



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, venimos en este momento para dejarnos llenar por tu misericordia, queremos en este tiempo de adviento preparar nuestro corazón para encontrarnos con tu amor misericordioso en tu pequeño corazón en Belén.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según Mateo 3, 1-12.

Por aquellos días, Juan el Bautista se presenta en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo:

«Voz del que grita en el desierto: | "Preparad el camino del Señor, | allanad sus senderos"».



Meditación

En las palabras del Evangelio que hemos escuchado se nos presenta la figura de Juan Bautista, muy importante como modelo para este tiempo de Adviento.

San Juan Bautista es el precursor de Jesús, se encuentra en el desierto, el lugar donde estuvo el pueblo de Israel durante cuarenta años preparándose para recibir los mandamientos y entrar en la tierra prometida. Juan Bautista tiene una misión, anunciar a todos quién es el que viene: el Mesías. Cada uno de nosotros nos podríamos preguntar: ¿Qué es lo que espero de este tiempo? ¿Estoy esperando a alguien esta Navidad? El pueblo de Israel esperaba algo importante y Juan les recordó que el momento estaba cerca. Aquí está Jesús, el esperado. Tienes la suerte de estar delante de Él. Abre los ojos y el corazón.

El anuncio de San Juan Bautista es una llamada a la conversión, a prepararnos para allanar el camino. Cuando espero que alguien venga me lleno de alegría, se produce un cambio en nuestro interior que nos hace más felices. Esa felicidad incluso me hace cambiar cosas siempre a mejor y quitar los obstáculos o aquello que pueda molestar al otro. Jesús va a venir y seguro que hay algo en mi vida que debo cambiar, algo que puedo hacer mejor; de alguna manera yo puedo allanar este camino dentro de mí para poder acogerlo de corazón.

San Juan Bautista también nos habla de la grandeza y el poder del que viene. Ante el que viene hay una actitud que sobresale en San Juan Bautista, es la humildad para recibirlo y el deseo de que restaure todo en los hombres. Esta debe ser nuestra actitud aquí y ahora humildad para acoger y tratar con Dios, vivo en la Eucaristía, y deseo de que Él transforme mi interior con su poder.

De las palabras de Benedicto XVI:

San Juan Bautista sigue hablando a los hombres de todas las generaciones. Sus palabras son duras para nosotros y a la vez saludables, hombres y mujeres de nuestro tiempo, en el que por desgracia, también el modo de vivir y percibir la Navidad muy a menudo sufre las consecuencias de la mentalidad materialista.

Los Santos te ayudan a rezar:

"Es el tiempo de la misericordia del Salvador que otorga esta época de perdón para el hombre. Al hombre se le perdona para que se convierta y no haya nadie a quien condenar; ahora es tiempo de la fe" San Agustín



Reflexión

- ¿Por qué es necesario prepararse para la venida de Jesús?
- ¿Cómo puedes prepararte para la venida de Jesús?
- ¿Piensa que es aquello que le quita a tu corazón el deseo de la llegada de Jesús?



Signo

Te presentamos Señor un cepillo de barrer, para limpiar el camino y limpiar nuestros pecados.

Juan Bautista es la señal de la llegada de la salvación de Dios, recorrió toda la comarca predicando un bautismo de conversión. Que cada uno de nosotros nos sintamos llamados a recibir y acoger al Señor, ello nos exige preparación, conversión interior y cambio de vida.



Preces

- Señor, acompaña al Papa, a los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos en el cuidado de tu pueblo. Roguemos al Señor.
- Señor, no ceses de llamar a los corazones de los jóvenes de todo el mundo, que cambien en sus actitudes y se vuelvan hacia ti, fuente de verdadera felicidad. Roguemos al Señor.
- Por las familias; para que la alegría y la esperanza presida tantos hogares en los que se ha instalado la desesperanza. Roguemos al Señor.



Oración

Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza, sabemos que esta es la mejor manera de preparar nuestro corazón a tu nacimiento y descubrir el amor tan grande que te mueve a hacerte hombre para salvarnos. Tu presencia en este adviento es camino seguro que nos lleva a Belén.